

«He descubierto un mundo que me genera gran inquietud»

EL MASTER HA ABIERTO A LOS EX ALUMNOS JOSÉ MARÍA HOLASSIAN, DE IMASA, Y DAVID HERMIDA, DE ITK, NUEVAS PERSPECTIVAS PROFESIONALES Y GENERADO MOTIVACIONES EMPRENDEDORAS

ROSA VALLE GIJÓN

José María Holassian Mucci, del departamento de Calidad y Gestión Ambiental de Imasa Ingeniería y Proyectos, y David Hermida, 'project manager' de ITK, pasaron el curso pasado, aún caliente, por las aulas del Máster Internacional de Gestión de la Innovación y Desarrollo Empresarial que coordina el Club Asturiano de la Innovación (CAI) y hablan de él maravillas. La experiencia les ha abierto nuevas perspectivas para enfocar su futuro laboral inmediato, en su empresa, pero también sus aspiraciones profesionales en el medio plazo, desde el emprendimiento, por ejemplo.

José María Holassian se inscribió en el posgrado «porque quería vivir desde dentro cómo era este mundo desconocido para mí» y que considera «indispensable para las empresas hoy en día». La experiencia académica respondió «totalmente» a sus expectativas iniciales, concluye.

Subraya que las sesiones formativas fueron «muy interesantes semana a semana» y que, en su caso particular, «me abrió la cabeza para encarar el trabajo desde otro punto de vista» e incluso le anima a afrontar, en el futuro, quizás «algún proyecto propio».

En aquel momento, cuando inició la formación que coordina el Club Asturiano de la Innovación, trabajaba por cuenta ajena en la mejora de procesos industriales. Cuando finalizó el máster, en junio de 2011, ya había presentado un proyecto de I+D a la Fundación para el Fomento en Asturias de la Investigación Científica Aplicada y la Tecnología (Ficyt).

También las expectativas iniciales de David Hermida, 'project manager' de la ingeniería asturiana ITK, se vieron colmadas al término de esta experiencia formativa. «Lo que se espera de un título de estas características es un entorno más 'privado' y con un enfoque más maduro que en un título convencional, donde poder hablar en lugar de escuchar», transmite. Y ese clima y horizonte lo encontró «sobradamente» en el máster del CAI, «gracias al escenario en el que se realizan las ponencias y al aporte de los profesionales, tanto alumnos como ponentes, que allí se encuentran» y a los que el máster brinda («una gran oportunidad para poder intercambiar opiniones»).

Para David Hermida, lo más positivo de su etapa de alumno del Máster Internacional de Gestión de la Innovación y Desarrollo Empresarial fue la «apertura de visión»



David Hermida y José María Holassian, esta semana en el Campus de Viesques. / ALEX PIÑA



COMPETITIVIDAD

«Las empresas necesitan de forma imperiosa agregar valor a sus productos»

que, a su juicio, éste proporciona. «Para una persona que empieza en la empresa, pero aún no ha despedido del todo de las aulas —es su caso— el máster es una herramienta sin igual. Y en serio, esto engancha. Personalmente, siempre había coqueteado con la idea de dedicar al menos una parte de mi carrera profesional a la Universidad, empezando por realizar la tesis doctoral. Ahora lo tengo claro: la empresa es lo mío. Y es gracias al máster», cuenta de corrido.

Como sus apellidos sugieren, José María no es español. Natural de Argentina, puso rumbo a Asturias hace dos años a través de un intercambio universitario. Motivado por algunos de sus profesores, decidió finalmente quedarse en la región para concluir la carre-

ra de Ingeniería Técnica Telemática. En ese intervalo, comenzó a trabajar en el departamento de Calidad y Gestión Ambiental de IMASA, en la División de Mantenimiento y Montajes, donde se ocupa de «buscar mejoras en los procesos y hacer proyectos de ahorro», explica.

David Hermida estudió Ingeniería Técnica en Electrónica Industrial y un posgrado en Ingeniería Mecatrónica, con estancias en Reino Unido y en Estados Unidos. Antes de terminar su formación académica, ya estaba trabajando en gestión de proyectos en ITK, una empresa de ingeniería industrial con dilatada experiencia en el sector del ferrocarril.

Asegura que tiene la suerte de haber caído en una compañía que es consciente de la supervivencia en el mercado pasa por «abrir vías de innovación» y que, por tanto, apoya la formación de su personal en este campo. Fue precisamente a iniciativa de su organización empresarial que David Hermida realizó un máster que le ha permitido «describir un mundo que, no sé si por casualidad o por suerte, genera en mí gran inquietud e ímpetu de aprender y seguir trabajando».

Su compañero de aula José María Holassian tiene claro que, «en los mercados globalizados en que vivimos, las empresas necesitan imperiosamente agregar valor a sus productos o servicios. Hoy en día el conocimiento está en la Red y cualquiera lo tiene a su disposición». Es por eso que «hay que convertir esos conocimientos en valor para las empresas», agrega. Estaba convencido de esta oportunidad antes de inscribirse en el Máster Internacional de Gestión de la Innovación y Desarrollo Empresarial y ahora que lo ha finalizado se reafirma en su idea.

Y de máster en máster y tiro porque me toca. Su experiencia en el posgrado del CAI ha sido tan edificante que ahora mismo se está planteando la posibilidad de realizar un máster oficial de la Universidad de Oviedo orientado a la conversión de energía eléctrica y sistemas de potencia.

También David Hermida ve master en el horizonte. Es posible que un MBA «o algún tipo de formación que, con mi experiencia en gestión de proyectos y conociendo ya la estructura de la I+D+i, complemente mis conocimientos en Administración y Dirección de la empresa a nivel global».



AGENDA

Viernes 15 de julio. Avilés. Conferencia 'Perspectives of Polymers and Polymer Composites in Industrial Applications of XXI century', a cargo de Alois K.Schlarb, Chair of Composite Engineering cCe University of Kaiserslautern (Alemania). 12.30 horas. En la Sala de Conferencias de la Fundación ITMA, ubicada en la calle de Calafates, s/n, parcela 3.4. Organizan: Fundación ITMA y el Club Asturiano de la Innovación.

Hasta el 18 de julio. Abierto el plazo para inscribirse en el 'III Curso teórico-práctico de técnicas independientes de cultivo en Microbiología de los alimentos' (40 horas). Tendrá lugar en el IPLA, en Villaviciosa, del 18 al 22 de julio. El curso está dirigido a licenciados y estudiantes del ramo interesados en formarse en las últimas tendencias en Microbiología de los Alimentos. Plazas limitadas a 16 alumnos. Precio matrícula: 350 euros.

Del 2 al 7 de septiembre. Cangas del Narcea (Casa de Cultura). Curso de verano de la Universidad de Oviedo 'Tradición, renovación, sostenibilidad: retos actuales en el suroccidente asturiano'. Período de matriculación: hasta el 24 de agosto. Imparten: Alfonso García Leal y Clara Elena Entrialgo Prieto. Libre acceso (no se requieren conocimientos previos). Homologable por 4,5 créditos de libre configuración en los expedientes de enseñanzas regladas y por tres créditos de formación permanente al profesorado no universitario del Principado de Asturias en activo. La formación teórica se completa con visitas guiadas y prácticas.

Miércoles 27 de septiembre. Seminario sobre 'Negociación de contratos de transferencia'. Gijón. De 16 a 18 horas. Sala de Conferencias del Edificio Principal del Parque Científico Tecnológico de Gijón. Organiza: Club Asturiano de la Innovación. Colabora: Parque Científico Tecnológico de Gijón. Patrocina: Club Asturiano de la Innovación, Ayuntamiento de Gijón y AENOR.

Periodo 2011. El Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino ha publicado sus ayudas al desarrollo tecnológico pesquero y acuícola para el presente ejercicio 2011. Están destinadas a pymes interesadas en mejorar su competitividad mediante el apoyo a plataformas tecnológicas de ámbito estatal, que participen en proyectos y actividades de I+D+i, en grupos colaborativos (subvención de 140.000 euros). Los destinatarios son plataformas tecnológicas, cofradías, asociaciones empresariales u otros grupos de la actividad pesquera y acuícola (gestión, comercialización y conservación) que cumplan la condición de pyme y que deseen llevar a cabo acciones de desarrollo tecnológico. Hay otra línea de financiación centrada en optimizar las estructuras, con distintas derivadas, y un valor de 215.000 euros de ayuda. En todo caso, la cuantía total de las subvenciones no excederá el millón de euros. Se valorará la calidad y la viabilidad científico-técnica del proyecto.